

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis stiam merito accepta referimus qui tan iustitia partes tuendas suscepistis....

strenne religionis et

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

met.—Pío IX al Director y redactores del PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid, 12 rs. a mensuales, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en tre.—La administracion no responde de los sellos.

mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre, en casa de los co-
administracion.—En el extranjero, 70 rs.—En U-
que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—
Provincias: En los
vedrá, 55; rue Taitb

Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
tantos que se anuncian al último día de cada mes.—
Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.
tantos que se anuncian al último día de cada mes.—
Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL CABILDO METROPOLITANO DE GRANADA.

a su Prelado.

EXCMO. S. ILMO. SEÑOR ARZOBISPO DE ESTADÍSTICA.—Presintiendo la honda perturbacion que pueden producir en la Iglesia de España las trascendentes medidas que se han anunciado ante las Cortes del reino, y en vista de los arduos debates suscitados últimamente acerca de la cuestion del clero, me he permitido, a fin de aclarar la cuestion que hoy representa la actividad del Clero ante la potestad civil, el Cabildo de esta Santa Apostólica Iglesia metropolitana con el cuerpo de beneficiados de la misma, prevenirle para que, corriendo los peligros que pudieran sobrevenir, se llega a V. E. para desahogar su sentimiento como en el seno de un padre, y declarar su inquebrantable propósito de seguir la conducta que su Prelado le marque, tanto en la cuestion del juramento como en cualquiera otra que se ofrezca relacionada con los intereses de la Iglesia.

El Cabildo, Excmo. señor, ha excusado hasta hoy toda manifestacion pública de su modo de sentir. Ha un día en que, obrando con entera espontaneidad y hasta con entusiasmo, se negó a prestar el juramento que se le exigía; pero no hizo ningún alarde de su actitud, permaneciendo tranquilo y satisfecho con marchar serenamente en pos de su Prelado y de los demás Pastores de la Iglesia de España. Mas, cuando los tristes circunstancias que afligen a la Iglesia tornan un carácter de gravedad que hasta ahora no han tenido, or en prestar un servicio, haciendo públicas las ideas, los proyectos y las protestas anteriormente formuladas.

Al cabo de tres años de continuas e inútiles gestiones para salir de la situacion anormal en que el poder civil nos ha colocado, después de los diversos sucesos que hemos venido presenciando entre temores y esperanzas, los que suscriben tienen muy presentes los compromisos contraídos. Todavía recordamos con verdadera complacencia los notables acuerdos adoptados, unánimemente, por esta corporacion en 28 de Marzo y 15 de Junio de 1870, conviniendo por el primero en dirigirse a V. E. Ilmo., mientras se encontraba en la capital del orbe católico para asistir al santo Concilio Vaticano, asegurándole la adhesión sincera del Cabildo a su Prelado y a su conformidad con la conducta que siguiera a buen fin; y resolviendo, por el segundo, firmar una exposición, admirándose por las representaciones hechas por el Episcopado español desde Roma contra el decreto que prescribía el juramento del Clero y contra los proyectos presentados a las Cortes para la reforma del presupuesto eclesiástico. Pues bien; tan honrosas resoluciones, aun cuando ya se miren de lejos, no han perdido un punto de su interés por, los abajo firmados, ni ha flaqueado su decision para llevarlas a efecto.

Y a la verdad nada habría que justificase su proceder en contrario, puesto que por ningún lado se descubre hayan disminuido los inconvenientes que se oponían al mencionado juramento, ni los peligros que han venido amenazando a la Iglesia.

Los Prelados y el Clero español, sin faltar en lo mas mínimo al respecto debido al Santo Padre a quien ardentemente aman, y cuya autoridad tanto veneran, no juzgaron conveniente hacer uso del permiso que les concedía para jurar, porque conociendo prácticamente las condiciones de la política de la revolución, sintiéndose de cerca los peligros que aquella exigencia envolvía para la dignidad del Clero y para los intereses religiosos en España.

Y después que con tanta frecuencia vamos que se suelen en los atentados contra la independencia de la Iglesia, cuando se estudia con ahínco el modo de anular la influencia del Clero, cuando se rebusan por todos los códigos conocidos leyes con que se le pueda subyugar, aunque el cambio de situaciones las haya hecho impracticables, cuando se suscitaban todos los días conflictos que aumentaban la disension con los Prelados, cuando después de haberse anunciado ya en los discursos de la Corona, y en otros actos importantes, el propósito de abolir las relaciones con la Santa Sede, se mantiene un perpetuo divorcio con el Santo Padre, a la vez que se guarda la inteligencia y armonía más perfecta con sus opositores; cuando bajo el sello de reforma se maquina poner el sello a todo lo que se ha hecho contra la Iglesia, arruinando su presupuesto, en vista de la gravísima situacion que, estos y otros varios hechos han creado; podríamos dar ocasión a que de nuestra docilidad y aun de nuestro silencio se sacase partido para agravar los males que nos afligen? Después de haber hecho admirar al Clero español por su entera heroicidad; después de haberse atraído las simpatías y el interés de los católicos de todo el mundo, toda la gloria contra se convertiría en ignominia, si apareciese debilitada en los momentos que se requieren mayores esfuerzos.

Y aun si atendamos al acto del juramento, cada vez se va haciendo también más irrealizable por los continuos obstáculos que acumula la conducta de los Gobiernos y las nuevas condiciones indecorosas de que se rodea. La historia de esta cuestion, promovida en mala hora, es de día en día más desgraciada. Si al dictarse el decreto mandando jurar hubiese sido atribuida un fundamento sólido, hoy su defensa resultaría verdaderamente inútil; después que la incoherencia con que han obrado los Gobiernos en orden a su ejecucion ha venido a desvirtuarse.

Además, si al plantearse esta cuestion se ofendió a la dignidad del Clero, convirtiéndose sus dotaciones legítimas y por más de un título debidas en instrumento para torturar su conciencia y en dogal para arrastrarle por el suelo; cómo podrá someterse a lo que de él se pretende, después de haberse hecho evidente que una cuestion religiosa y de alta moralidad para los Estados cristianos, se ha convertido en cuestion económica, cuando se va a los Gobiernos que rigen la nacion dispuestos a aprovechar el producto de nuestra resistencia; cuando un ministro de Hacienda ha tenido la franqueza de contar con los ahorros que nuestra actitud proporciona para nivelar los presupuestos?

Los que tienen el honor de dirigirse a vuecencia ilustrísima, nunca ejecutarán un acto que considere perjudicial tanto a su decoro, nunca pasarán por una condicion tan humillante por llegar a recibir unas monedas, que si no se entregan por justicia, deben despreciarse por honor; nunca intentarán sacar como furtivamente uno a uno lo que el Gobierno no está dispuesto a conceder a toda la clase; nunca, ni aun estrechados por los más apremiantes apuros, porque el ceder a la estrechez es debilidad, y la debilidad en este punto es intolerable.

Y no se cree que estas resoluciones son con-

secuencia de haber olvidado la doctrina que la Iglesia predica é inculca sobre el respeto de las leyes y autoridades constituidas. Saben y se encuentran dispuestos a prestarlas todo el respeto y sumision que les deben, en cumplimiento del man ato de Dios y por consideracion del orden social. Pero es que la conciencia del Sacerdote católico, por lo mismo que ha de ser tenaz y fiel en sostener lo que una vez ha aceptado, debe ser muy delicada al aceptarlo.

Tampoco podemos perder de vista la obligacion que nos está impuesta por el Espíritu Santo de cuidar nuestro buen nombre, procurando presentarnos siempre con prestigio ante el pueblo. No para no dejar de inspirarle la confianza que se le hace indispensable en el ejercicio de nuestro delicado ministerio; y si no se nos conceden nuestros derechos sin vilipendio, preferible será exponer nuestras necesidades a los Reies; que nos otorgarían sus limosnas con respeto, admiracion. Puede insistirse en el propósito de exigir el juramento; mas aun cuando nos duela el que no le parezca este motivo de discordia con la potestad civil, no por esto cambiaremos un punto de nuestra conducta. Seguiremos como hasta aquí firmes en lo que conceptuamos nuestro deber, y daremos gracias a Dios por que nos sostiene en medio de una prueba tan gloriosa, porque glorioso es para el hombre hasta no más, el que a conciencia y el honor sea la convicción en su escuela para que perezca.

Maxima de eterna suiduria es, que no merece la corona sino el que persevera hasta el fin, y viendo que la tempestad arrecia, y que se preparan contra la Iglesia golpes que sus enemigos a gan fables, los infrascriptos se consideran hoy en una estrecha obligacion de mostrar fortaleza y no ceder a la imposicion del juramento, ni a ninguna otra que pueda menoscabar su dignidad y los derechos de la Iglesia, propiándose obrar en todo enteramente sumisos a la autoridad y a las fianzas de su Prelado. Así lo declarará pronto, confiando al mismo tiempo que en el futuro interpretan el sentimiento de todo el Clero de la diócesis, y para llevar a efecto estas protestas, imploran los auxilios del Todopoderoso, y piden a V. E. Ilmo. su pastoral protección.

Granada, 26 de Setiembre de 1872.—Excmo. S. Ilmo. Sr. Victoriano Caro y Nogales, arcebispo.—Narciso Martínez Izquierdo, arcidiano.—Antonio Sánchez Arce, chantro.—Por el Sr. doctor D. Francisco Javier Páez y Collantes, dignidad de capellan mayor de reyes católicos, asistente, que se ha adherido, Antonio Sánchez Arce.—José María Moreno, González, Canónigo.—Rafael Ordoño, Canónigo penitenciario.—Fernando González, Canónigo.—Luis Maldonado y Mérida, Canónigo.—Por el Sr. D. Ramon Pareja, Canónigo asistente que se ha adherido, Antonio Sánchez Arce.—Por el doctor D. Isidoro Velasco y Villaverde, Canónigo asistente que se ha adherido, Narciso Martínez Izquierdo.—José María Gutiérrez, Canónigo maestro.—José Oliver y Hurtado, Canónigo.—Por el licenciado D. José Martínez Hernández, Canónigo asistente, que se ha adherido, Narciso Martínez Izquierdo.—Manuel G. ardia y González, Canónigo.—Servando Arbolí, Canónigo.—Maximiano Fernández del Rincon, Canónigo lectoral.—José María Ayala, beneficiado.—José García Martín, beneficiado.—Francisco Solano Alborno, beneficiado.—Por el Sr. don Joaquín Hernández y Mora, beneficiado asistente, Bernabé Ruiz y Vela.—Antonio Martín Blanca, beneficiado maestro de capilla.—Por ausencia de D. Casto Gimeno beneficiado, que se ha adherido, Antonio Martín Blanca.—Miguel Viala Roure, beneficiado.—Bernabé Ruiz y Vela, beneficiado.—Marcelino Toledo y Torrealba, beneficiado, maestro de ceremonias.—José Calatrava y Bello, beneficiado.—Joaquín Jiraba, beneficiado.—José María Ortega y Vallejo, beneficiado.—Por D. Vicente de Castillo y Torrijos, beneficiado que se ha adherido por hallarse ausente, José María Ortega y Vallejo.

CÓRTESES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Batracio de la sesion celebrada el día 24 de Octubre de 1872.

Abierta a las tres menos cuarto se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Dióse cuenta del despacho ordinario y lectura de la lista de senadores que han de componer la comision encargada de poner el mensaje en manos de D. Amadeo.

Se acordó que hoy 25 se reunieran las secciones a las dos de la tarde.

El Sr. Diaz Quintero presenta un proyecto de reorganizacion militar suprimiendo las quintas. Se entró en la orden del día y se puso a discusion el proyecto de ley de ascensos en la armada.

No hubo quien hablara contra la totalidad, y se pasó a la de artículos.

El Sr. Rosich apoyó una enmienda pidiendo que el cuadro de jefes y oficiales de la armada no excediera del que había en 1868; pero como la comision dijera que no la admitía, la retiró.

Dada lectura por artículos, fueron aprobados sin discusion el primero y segundo, y respecto al tercero, el Sr. Diez (D. Eugenio) pide a la comision cambie la palabra dignidad, aplicada a los almirantes, por la palabra empleo, y negándose la discusion se aprobó el artículo. Los restantes artículos fueron aprobados sin discusion.

Continuando la orden del día, se pone a discusion el proyecto de ley sobre abandono del Peñon de la Gomera.

El Sr. Oca la combate.

El orador cree que si es procedente el abandono, no debe en modo alguno volarse el Peñon, que puede servir de refugio a naufragos.

Los Sres. Orive, conde de Fraquer y Morales Diaz, de la comision, defendieron la necesidad de volarlo para que no pudiese servir de guarida a piratas, y para evitar que allí pueda ondear algun día otra bandera, después de haberlo hecho por tantos siglos la gloriosa de España.

Se aprobó el proyecto y se levantó la sesion, declarándose orden del día para mañana la votacion definitiva de los proyectos de ley discutidos y aprobados.

CONGRESO.

Batracio de la sesion celebrada el 24 de Octubre de 1872.

Abierta la sesion a las dos, bajo la presidencia del Sr. Rivero, el Sr. Huelves apoya una propo-

sicion encaminada a pedir la abolicion de la pena de muerte para toda clase de delitos.

Entra el Sr. Ruiz Zorrilla durante el discurso del Sr. Huelves, y cuando este concluyó, dijo:

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: He oido con mucho gusto a mi amigo y correligionario al Sr. Huelves. No voy ahora a discutir el punto esencialísimo de si la pena de muerte debe o no desaparecer de nuestros Códigos, ni si podemos tampoco en una proposicion incidental derogar varios artículos de nuestro Código penal. Esto pudiera ser una proposicion del mundo y mas tratándose de un ministro, que al buen pago, no le duelen prendas; manifestar que me opongo de un modo terminante a esta proposicion incidental, como me opondré en su día al proyecto de ley para abolir la pena de muerte. Mi corazón vibra sentimentalmente generoso y compasivo; tratándose de reos a quienes los tribunales han impuesto la ultima pena. Durante el Gobierno provisional me propuse por todos los medios que estaban a mi alcance, que no se levantara el patibulo en España, no ya para los delitos políticos, pues eso lo habíamos acordado desde el primer día en que formamos Gobierno provisional, sino para los delitos comunes.

Después fui ministro de Gracia y Justicia, vi la situacion del país, examiné la estadística criminal, y contra los principios que respecto a esa pena pudiera yo tener, y contra las ideas que atribuya mientras formé parte del Gobierno provisional, me convencí de que era imposible presenciar sin pena el doloroso espectáculo de este conveimiento, se lo confieso al Sr. Huelves; pero todavía los españoles no están todos al nivel de S. V. Yo voy a decir aquí la verdad, porque es necesario que el Parlamento y el país se acordumbren a oír la pena de muerte es la única que se teme.

No voy a investigar en qué consista esto, si en la prodigalidad de los indultos, si en nuestro sistema penitenciario, si en el estado de nuestros presidios, si en nuestro procedimiento criminal; yo no sé lo que es eso que a quien se le dice que a haber cometido un delito horrible se le va a imponer una pena perpetua, que si lo fuera, no traería consigo más que el suicidio o la locura, considera esto como si no se le impusiera pena alguna.

Sin entrar, pues, en otros detalles, tengo el sentimiento de oponerme a la proposicion de mi amigo el Sr. Huelves. Si después de lo ocurrido en España en diversas épocas, y especialmente en estos últimos cuatro años, se me dijera ahora que la pena de muerte estaba abolida para toda clase de delitos, no estaría veinticuatro horas en este banco, no por mí, sino por los altísimos intereses que nos están encomendados, que tiene la obligacion de defender todo gobierno, y mayor todavía el que ocupa este banco.

En la situacion, pues, en que se encuentra el país, pido que no se acepte esta proposicion, anunciando desde ahora que esta no es cuestion política; así se ha visto en Bélgica votar a tres ministros en pro y a tres en contra. La cuestion no es política ni de partido: cada cual puede tener en esto su opinion; la mia es que no debe aceptarse la proposicion, y me anticipo a decir que cuando venga el proyecto que pasó a las secciones, me opondré a él del mismo modo.

Reservaron brevemente los Sres. Huelves y Ruiz Zorrilla.

Procediéndose a votar nominalmente la proposicion por haberlo pedido así varios señores diputados, resultó ser desechada por 98 votos contra 58.

ORDEN DEL DÍA. Ocho y media en la tarde.

Dictamen llamando al servicio de las armas 40,000 hombres.

Continuando esta discusion, se dió cuenta de la siguiente enmienda:

Los diputados que no son necesarios para el servicio de las armas, se les conceda el dictamen de la comision en su artículo 1.º, ni para la conservacion del orden público ni para la persecucion de las facciones que vagan por las provincias.

Pedimos se redacte el art. 1.º del dictamen de la comision en la forma siguiente:

Artículo 1.º Se llamaron a las armas los hombres que se juzgan necesarios al servicio, con arreglo a la ley de reorganizacion del ejército, presentada al Congreso, y en la forma que este acuerde y determine.

Palacio del Congreso, 16 de Octubre de 1872.—Salvador Samper y Miquel.—E. Pascual y Casas.—Vicente Barberá.—José Fernando González.—Manuel Lapizburu.—Santiago Soler.—José Hilario Sánchez.

En su apuro dijo:

El Sr. AMPERRE: Si me es siempre embarazoso y difícil alzar mi voz en este sitio, comprenderán los señores que me escuchan, que ha de ser lo más inmediatamente después de la votacion que se acaba de verificar. Como pediros que no llaméis a las armas 40,000 hombres, si acaban a votar a favor del verdadero civil? Como no se han de necesitar 40,000 hombres que pueden convertirse en otros tantos verdugos? Me es imposible, señores, discutir con la tranquilidad de ánimo que es necesaria. No me extraña ya que rechacéis mi enmienda. Me había hecho la ilusion de que la aceptarais, cuando en la sesion de ayer tarde... (El orador se sienta al notar que había algun ruido en el salón).

El Sr. VICEPRESIDENTE (Pasarón y Lastra): No continúe V. S., señor diputado.

El Sr. AMPERRE: Esperaba a que hubiese silencio en el salón; lo he habido cuando se ha votado en favor del verdadero civil, y el mismo cuando menos creo yo que debe haber cuando habla un diputado de la nacion.

Continuó el Sr. Samper; le contestó el señor Lafitte, y fue desechada la enmienda por 99 votos contra 56.

Se puso a discusion la enmienda a dicho proyecto de quintas, del Sr. Orsenne, por la cual se llaman a las armas 40,000 hombres, siendo obligatorio para los Municipios el presentar el cupo en mozos voluntarios, a cuyo fin incluirán en presupuestos las cantidades necesarias a su enganche.

El Sr. Orsenne empezó leyendo un discurso que había pronunciado en las Cortes del 55. Le contestó el señor La Guardia, y se levantó la sesion.

PARTE OFICIAL

Hoy publica la Gaceta varios decretos del ministerio de Gracia y Justicia, promoviendo a la

plaza de magistrado de la Audiencia de Madrid a D. Agustín de Posada Herrera, que lo es de la de Pamplona; trasladando a la plaza de magistrado de la Audiencia de Pamplona, a D. Saturnino de Cano, promoviendo a la plaza de magistrado de la Audiencia de las Palmas, a D. Jaime Moya y Torrens, juez de primera instancia de Ciudad Real; concediendo la jubilacion que ha solicitado D. Miguel Aparicio, magistrado de la Audiencia de la Coruña; promoviendo a esta última plaza a D. Juan Vazquez, juez de primera instancia del distrito de Santo Domingo de Málaga; nombrando magistrado de la Audiencia de Cáceres, a don Ramon Villegas, magistrado electo de la Audiencia de Albacete; nombrando para la plaza que resulta vacante en la Audiencia de Albacete, a don Tomás Jordán; admitiendo la dimision presentada por D. José Pérez Jimenez del cargo de magistrado de la Audiencia de Albacete; trasladando a dicha plaza a D. Mariano Blanco Arismendi, magistrado de la Audiencia de Sevilla; a la plaza vacante que resulta en Sevilla, se traslada al magistrado de la Audiencia de Cáceres D. José Mira Cantero, y, por último, se promueve a la plaza de magistrado de la Audiencia de Cáceres, a don Juan Cayuela Ramon, juez de primera instancia del distrito de San Roman en Sevilla.

Por el ministerio de Hacienda se publica un decreto, dictando las condiciones para el arbitrio de tabaco hoja habana, necesario para el servicio de las fábricas del reino en el próximo año de 1873, que deberá verificarse adquiriendo directamente la administracion por vía de ensayo una parte en el mercado de Cuba, y el resto por subasta en Madrid, con sujecion al decreto de 27 de Febrero último que trata de la materia.

PARTE EXTRANJERA.

La sucesion del duque de Brunswick no está acordada. El ministerio de la guerra ha propuesto a la comision especial del Landtag el que se adjudique la herencia al rey de Sajonia. Por este decreto muestra gran desagrado la Gaceta de Speyer, a quien se considera en Alemania como órgano del emperador. Este periódico no puede darse cuenta de un hecho tan extraño como el de no conceder al rey Guillermo todo lo que le conviene.

Los diputados daneses Kryger y Ahlmann, representantes del Schewen en el parlamento de Berlín han presentado su dimision por haberse negado a prestar juramento al rey Guillermo a menos que no se les admitiera una protesta en que se hace mención del art. 5.º del tratado de Praga. Los votos por que fueron elegidos son aún muy numerosos que los que obtuvieron después de la guerra de 1864 y se cree que serán reelegidos nuevamente, lo cual no dejará de ser una prueba del sentimiento que reina en aquel Estado.

Se nota recrudescencia en el odio de los italianos contra Francia, como se ve en los continuos ataques de la prensa contra los súbditos franceses y contra los establecimientos de dicha nacion.

Varias veces han amanecido las puertas de la embajada francesa, embarrada con inundaciones; hecho que se ha repetido en el Seminario francés de Santa Clara y en la casa de San Luis de los franceses. En las paredes de este último han aparecido trazadas en gruesos caracteres las siguientes palabras: «Muera Francia, muera Austria».

La prensa inglesa se muestra vivamente afectada por el estado en que se halla la marina militar de aquel país. Su constructor en jefe, mieter Reed, ha escrito al Times manifestando el estado de la escuadra acorazada, y la inutilidad de los 42 buques blindados, ante las mejoras introducidas diariamente en la construcción naval. Los últimos buques construidos sobrepasan con mucha ventaja a todos los de los antiguos sistemas; Prusia y Rusia han adelantado a Inglaterra, y sus buques podrían penetrar impunemente en todos los puertos ingleses. Según Mr. Reed la responsabilidad de la inferioridad en que se halla la marina inglesa es debida a Mr. Goschen, primer lord del almirantazgo.

En Stanlawow, Austria, se instruye una causa en que se hallan complicados ya 78 individuos, la cual dará lugar a una interpelacion en las Cámaras de Viena. El motivo que la produce es el descubrimiento de una asociacion de judíos, cuya mision era el sobornar los consejos de examen de los reclutas, pues sabido es el horror que la raza judía tiene al servicio militar.

Segun el Ordre, se asegura en París que se han dado pasos con los principios de Orleans para esconderlos a que entren en el camino que les ha abierto la carta del conde de Chambord, y que en interés de su partido hagan una declaracion categorica de principios.

Paréceme que el conde de París no se ha negado a ello; pero añádesse que el duque de Aumale y el príncipe de Joinville han evitado dar contestacion.

Con ello justifican las buenas tradiciones del apellido que llevan, pero jamás subirán al trono de Francia los Orleans, sino después del conde de Chambord.

Lo que es la revolucion a que halagan no les pagará nunca a tan alto precio.

El Pungolo de Nápoles publica un telegrama en que se dice haber significado el Gobierno subalpino al cardenal Antonelli, que no podía seguir permitiendo la publicacion de los discursos del Papa, y que serían perseguidos los periódicos católicos en cuyas columnas aparecieran dichos discursos.

Créese que es falso el contenido del despacho, pero si fuera verdad, estas medidas arbitrarias de los ministros de Victor Manuel a nada conducirían, porque los católicos conocen los medios de que la voz del Papa llegue a todas partes, segun tienen demostrado.

Segun el Daily News hay que lamentar un nuevo siniestro en las líneas ferreas.

En la línea del Este, y cerca de Kielvedon,

muy próximo a la estacion de Kelveidon, ha descarrilado un tren expreso, achacándose el caso a la poca seguridad con que están unidos los rails, que dió lugar a que uno se desprendiera y causara el siniestro.

Cinco wagoes han sido completamente destrozados, quedando sepultados los viajeros entre sus restos.

Los viajeros de los otros tres wagoes, aunque cubiertos de heridas y contusiones, se dedicaron tan luego como lograron bajarse a auxiliar a sus infortunados compañeros, de los que se cree no haya quedado con vida ninguno.

De estos datos se deduce que el número de los wagoes debe ser grande.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 25 DE OCTUBRE DE 1872.

REAL PATRONATO.

IV.

Cumpliendo la promesa hecha al final del artículo anterior, vamos a decir por qué razones creemos que el real patronato, concedido a nuestros antiguos reyes no ha pasado a la nueva dinastía elegida por la revolucion. La tarea es ingrata, pero la creemos provechosa, y más que provechosa necesaria, en las presentes circunstancias.

Siendo los privilegios del patronato efecto de una concesion motivada por el agradecimiento a beneficios recibidos, y de ninguna manera a hijos de un pacto ni nacidos de estricta justicia, solo pueden durar lo que dura la concesion. Cuando la Iglesia, que la ha hecho, estime conveniente retirarla y la retire, los privilegios dejarán de existir, y el particular el Gobierno que pretendiese retenerlos, ya no podría hacerlo a título de patrono sino de tirano y usurpador de cosas sagradas, incurriendo en las censuras fulminadas por los sagrados cánones contra semejantes usurpadores.

No diremos que el real patronato haya dejado de subsistir en España después de los últimos acontecimientos porque la Iglesia haya retirado sus concesiones; pero tampoco nos atreveríamos a sostener lo contrario. Pues el Excmo. señor Cardenal de Valladolid y otros Prelados de la Iglesia en España han hecho declaraciones muy terminantes y trascendentales contra las que ningún Prelado, ningún eclesiástico, ningún fiel, como tal, ha protestado, y Su Santidad Pío IX, que probablemente las ha visto, las deja pasar sin oponer ningún género de levisima censura.

Tenemos otros motivos para creer que el Patronato realmente no existe, aunque no haya sido retirado expresamente la concesion en que se fundaba.

En primer lugar lo creemos, porque la Iglesia nada tiene que agradecer a la actual dinastía; pues siendo la gratitud el fundamento del Patronato, en donde no hay motivo para la primera, claro es que no lo hay para la segunda; que ha de ser su consecuencia. En donde no hay árbol, no pueden nacer sus frutos. Que la actual dinastía no ha hecho méritos para intitularse patrona de la Iglesia, fuera inútil tarea tratar de demostrarlo. ¿Qué lugares ha cedido para edificacion de iglesias? ¿Qué construcciones sagradas ha costeado? ¿Cuáles ha dotado? Lejos de esto, en el breve tiempo que lleva de existencia algunas iglesias se han caído o han sido derribadas; se han quitado a sus legítimos dueños eclesiásticos los fondos que les pertenecian y se ha despojado al Clero con fútiles y vanos pretextos de la dotacion prometida por la misma Constitución revolucionaria. El proyecto de ley presentado a las Cortes por el ministro de Gracia y Justicia del Gobierno actual, suprime iglesias fundadas en otro tiempo, y deja al cuidado de los fieles el sostenimiento de las que quedan. El día 22 del corriente mes, habiendo el señor marqués de Barzanallana citado, para su argumento, algunos templos reparados y construidos de nuevo, el ministro de Hacienda contestó diciendo como una gloria del sistema vigente, el que dichos templos se hacen y se reparan por los particulares.

A los particulares, pues, que edifican, se les atribuye el patronato, no al Gobierno, que destruye.

Esto es tan evidente que no creemos haya persona capaz de pretender seriamente que la actual dinastía ha merecido por sus obras los derechos del patronato; empero, cuantos se hallan en estado de participar de ellos defienden que los posee como sucesor de los reyes a quienes se concedieron, por lo cual debemos hacernos cargo de esta razon.

Es verdad que D. Amadeo de Saboya es sucesor de Isabel la Católica, de Carlos V, de Felipe II, de Fernando VI y aun de Isabel II, en sus relaciones con la Iglesia? La respuesta es fácil de encontrar. Cualquiera que se sienta en el trono de España podrá llamarse sucesor de los antiguos reyes en el trono y en el cetro, porque se sienta en el primero y empuña el segundo después de ellos; pero no podrá llamarse sucesor suyo en las obras o relaciones que aquellos estimaron y él desprecia. Si sucesor vale tanto como continuador, solamente merece ser contado sucesor aquel que continúe las empresas del que le precedió, y sería absurdo pretender que alguien disfrutase de las gracias otorgadas a una persona cuyos hechos no imita, sólo por el hecho de venir después de ella.

El patronato se concedió a los reyes católicos, no por ser reyes de España, sino por ser reyes católicos y bienhechores de la Iglesia, concediéndose a sus sucesores, en el supuesto de que lo serian en su manera de gobernar y

de sus relaciones con la Iglesia. Si otra cosa fuese posible, habría de decirse que los Emisarios árabes hubieron de disfrutar de todos los privilegios concedidos por la Iglesia á los reyes godos cristianos; lo cual basta que se anuncie, para que se comprenda cuán absurdo sería.

La Iglesia se expondría á echar margaritas á puercos, según la frase del Evangelio, si al decir en sus concesiones, á sus sucesores, no supiese siempre la condición de que estos continúan obrando como obraron aquellos á quienes distinguía con sus favores. Fundándose estos en un supuesto determinado, desaparecen en faltando la consideración en que se fundaron. La sucesión, así real como particular, puede ser universal ó parcial, y solo en el primer caso, es decir, cuando el sucesor cumple todas las cargas, puede aspirar á todos los honores; siendo la sucesión parcial, el sucesor solo tiene derecho á pretender los honores correspondientes á las cargas que cumple.

Mirada así la cuestión, aparece claro que la dinastía creada por la revolución no puede llamarse sucesora de los reyes católicos en lo que se refiere al patronato eclesiástico. Cabelante ha sido traída á España para inaugurar una política nueva, distinta esencialmente de la política que mereció de la Iglesia tantas distinciones. Los sucesores de los verdaderos patronos de la Iglesia, los que quisieran continuar la política del patronato, viven en el destierro, porque aquella política y manera de gobernar no es propia de nuestros tiempos; al decir de los revolucionarios. Los títulos y la gloria de D. Amadeo consisten precisamente en no ser sucesor suyo en las relaciones con la Iglesia, en no seguir su política, en obrar de una manera esencialmente opuesta en las cosas religiosas.

La casa de Saboya no ha venido á ocupar el trono español, como la casa de Austria y la de Borbon, en virtud de derechos antiguos más ó menos claros, sino en virtud del llamado derecho nuevo, que la Iglesia ni siquiera ha reconocido, señalando su venida un punto de verdadera discontinuidad entre la monarquía pasada y la monarquía presente. Esto lo declaran los mismos revolucionarios, que llaman monarquía democrática á la actual, para distinguirla de la anterior que se llamaba monarquía católica. El intruso Pepe Botella hubiera tenido indudablemente más derecho al patronato, porqu á títulos más especiosos para reinar añadía el decir que venía á conservar la unidad católica.

Añ pasando por alto esta razón tan principal, bastaría el haber venido, como lo ha hecho la actual dinastía, para no suceder á la anterior en el derecho del Real patronato, sin una nueva concesión de la Iglesia. Pues es doctrina corriente en las escuelas que si un príncipe católico venciérase á otro príncipe católico, ó este fuese destruido por una revolución, ni el príncipe vencedor ni el representante de la revolución triunfante pueden entrar en el goce de los privilegios de patronato, por la sencilla razón de que no son una cosa conquistable, sino concesiones motivadas por la gratitud que la Iglesia debió á los vencidos, pero que no debe á los vencedores (1). Por esto pareció desde luego ridícula la pretensión de suceder á los reyes de España en el patronato, manifestada por los jefes de las antiguas colonias americanas después que se hicieron independientes de la madre patria que les había enseñado el cristianismo y la civilización. Y en efecto, que sería ridículo y absurdo considerar á Juárez como sucesor de Isabel la Católica y de Carlos V en México, á M. Gambetta de San Luis en Francia? Tanto es así, que los reyes conquistadores y los jefes revolucionarios, aunque se llamen Napoleón I, acuden á la Santa Sede suplicando para sí todos ó parte de los privilegios disfrutados por los vencidos.

Ahora bien. ¿Cómo ha sucedido en lo político D. Amadeo de Saboya á los antiguos reyes de España? En virtud de una guerra, de una sublevación, de un motín, sobre el cual se ha edificado la Constitución de 1869.

Resulta de lo dicho, que el Gobierno que al presente nos rige, carece absolutamente de derecho para ejercer el del real patronato, porque la Iglesia no se lo ha concedido; porque no ha hecho ninguna obra para merecerlo por la cual pueda suponerse una concesión; porque no es sucesor en la significación recta de esta palabra, de los antiguos reyes, y mucho menos lo es en el celo por la propagación de la fe, en las relaciones con la Iglesia y en todo lo que puede ser fundamento del patronato.

Anteayer recibimos el correo de Cataluña á hora muy avanzada de la tarde. Ayer faltaron el del Principado y otros puntos.

Esto está sucediendo de algún tiempo á esta parte á cada paso. Raro es el día en que llegan á su debido tiempo los correos, y lo mismo ó algo más sucede con los trenes de mercancías á juzgar por lo que dice un diario de Barcelona, refiriéndose á la línea de Zaragoza á aquella ciudad.

Se comprende que por un accidente imprevisible se retrasen una vez ó dos ó tres los correos. Se comprende que una tempestad desvíe los terraplenes ó entorpezca el paso por algún punto determinado; pero nada de esto explica satisfactoriamente el retraso diario de trenes que tienen fijas las horas de salida y de llegada. ¿A qué se debe, pues, tanta irregularidad en el servicio?

¿A qué se ha de deber? A que este es un país en que la revolución nos ha traído al desbarajuste más completo en todas las cosas. A que hay un Gobierno que se cuida de cualquier cosa menos de gobernar y administrar. A que tal vez el Gobierno por exigencias de la política no tiene fuerza para sentar debidamente la mano á las empresas que tan mal sirven al público, á pesar de los enormes privilegios de que disfrutan y del inmenso dineral que cuestan al país las vías férreas.

En ningún país de Europa están los viajeros peor servidos que en España; en ninguna parte se los trata con más desatención y más altanería que en España; en ningún país hay

estaciones más incómodas y más indecorosas, ni un material de movimiento más deteriorado y más sordo que en España. Y como si no fuera bastante el sufrir tanta molestia y tanto abuso, todavía se ha de tolerar que ó por el mal estado de las vías ó por otras causas que deben remediar las empresas, lleguen los trenes continuamente retrasados.

En Inglaterra un retraso insignificante de un tren suele costar á veces muchas libras esterlinas á las empresas cuando entabla demanda de indemnización de perjuicios algún viajero. En España ¿se conseguiría algo con reclamar indemnización de una empresa? ¿Buena está el Gobierno para amparar en cosas de esta índole á los ciudadanos, cuando no los ampara en cosas de más bulto?

Lo que decimos con respecto á los ferrocarriles y algo más se puede decir con respecto á los telégrafos. Nuestros lectores observarán que apenas pasaba día sin que los despachos de la Agencia Fabra traigan una advertencia indicando que han llegado con retraso. Nosotros hemos reclamado á la Agencia haciéndola notar que muchas de las noticias de sus telegramas vienen antes por el correo en los periódicos extranjeros; más la Agencia se excusa diciendo que la falta no consiste en ella sino en el estado de las líneas. Y el estado de las líneas, ¿de qué depende? No hay que decir más sino que los telégrafos están á cargo del Estado; pero como las necesidades políticas son muy apremiantes, no hay dinero para la reparación de aparatos, postes ó hilos telégrafos y todo se lo lleva la trampa; y á este paso de las cuantiosas sumas empleadas en comunicaciones telégraficas no va á quedar ni señal.

¿Qué desbarajuste! Si este estado de cosas dura algún tiempo más, podemos envidiar á los cultos habitantes de Cañería.

Anteayer, el Sr. Martos, para defender al Gobierno del cargo que se le hacía por el proyecto de ley de los 40,000 hombres, decía que era preciso no confundir las necesidades del Gobierno con sus ofertas. Ayer, con ocasión de la proposición del Sr. Huelves pidiendo que no se aplicase la pena de muerte en tanto que no se resolviera sobre la proposición que para la abolición de esa pena ha presentado el Sr. Becerra, dijo el Sr. Ruiz Zorrilla que la práctica del Gobierno le ha hecho comprender que es una necesidad la existencia del verdugo, porque es lo único que amenaza á los criminales.

De suerte que poco á poco van confesando los revolucionarios que el programa que les sirvió de bandera para escalar el poder, era un disparate. Para halagar al pueblo proclamaron la abolición de las quintas, y en efecto, las quintas subsisten, y cada vez que se discute un proyecto para sacralas, se promete que serán las últimas, y con esta condición dicen que las votan muchos diputados; pero llega el año siguiente, y se repite la misma función. ¡Pobre pueblo! Así le van engañando como á un chino. ¿Qué queda ya de aquel famoso programa copiado casi al pie de la letra del que confeccionó en La Discusión, para uso de demócratas incautos, el Sr. Rivero?

Tenemos quintas y matriculas de mar, tenemos consumos; no tenemos seguridad individual, ni libertad absoluta de la prensa, ni descentralización administrativa, y continúa en vigor la pena de muerte, cuya abolición era otra de las promesas más cacareadas.

La práctica del Gobierno le ha demostrado al Sr. Ruiz Zorrilla que no es posible abolir aquella pena, como le ha enseñado sin duda que no se puede pasar sin quintas, sin consumos ni otras cosas. Pues entonces, ¿qué razón tiene el Sr. Ruiz Zorrilla, qué razón tienen los radicales y los revolucionarios de Septiembre todos para continuar en el poder? Y es tal el cambio que en la opinión de los revolucionarios se ha operado respecto á la necesidad de la pena de muerte, que el señor Ruiz Zorrilla dice que si está se aboliera no permanecería veinticuatro horas en el puesto que hoy ocupa. Después de esta declaración, poco importaba que añadiera que la proposición del Sr. Huelves no era una cuestión política; estaba ya hecha cuestión de Gabinete, y por consiguiente, la mayoría tenía que votar á gusto del Gobierno.

Del resultado de la votación no debió quedar muy satisfecho el Sr. Ruiz Zorrilla, pues sólo votaron contra la proposición del señor Huelves 98 y en pró 58. Muchos de la mayoría se abstuvieron, pero entre los que votaron con el Gobierno, después de oír al Sr. Ruiz Zorrilla que ni ahora ni nunca quería que se aboliera la pena de muerte, ¿cuántos habrán sostenido en tiempos no lejanos la opinión contraria? Hasta el Sr. Rivero votó en contra de la abolición de la pena de muerte. Hermoso dato para que la plebe aprecie á sus tribunos. Sólo siete ministeriales votaron en favor de la proposición, y fueron los Sres. La Orden, Labra, Cintrón, Huelves, conde de Villamar, Coronel y Gorostiza.

Después de la proposición del Sr. Huelves, se discutieron varias enmiendas al proyecto de ley de quintas. Apoyó una de ellas el señor Samper, el cual, á poco de empezar su discurso se sentó, sin hacer advertencia alguna. «No continúa V. S.» le dijo el presidente. «Esperaba, replicó el diputado republicano, á que hubiera un poco de silencio.»

Y continuó el Sr. Samper diciendo que, según se había referido en los pasillos del Congreso, el editor responsable de la situación, había preguntado en qué estado se encontraba la discusión de la quinta. El vicepresidente no encontró nada de particular en esa manera de designar á D. Amadeo. Mas poco después hablaba el Sr. Samper del ejército: decía que con él contaban los republicanos para establecer la república federal dentro de un breve plazo; y para demostrar el fundamento de sus esperanzas, aseguraba que el ejército, desde Cabezas de San Juan se ha batido siempre por los principios liberales. «Si sabeis, decía el Sr. Samper, que se pronunció contra Cristina y contra Espartero; si os consta que mañana ha de sublevarse contra D. Amadeo...

El vicepresidente (Sr. Pasaron y Lastra): «No se puede hablar de la persona del rey en ese sentido.»

Convengamos en que las sesiones de Cortes van siendo más divertidas que los sainetes de D. Ramón de la Cruz.

«El Banco puede darse por fracasado», dice anoche *El Tiempo*, y aun cuando no lo dijera, podríamos deducirlo de estas líneas que á última hora inspiró ayer el despacho á *La Epoca*:

«Como habrán comprendido nuestros lectores, debajo de la cuestión del Banco hipotecario se oculta una cuestión política; el partido radical no había de estar exento de los defectos de los demás partidos; y aunque no puede vivir si no estrechamente unido, puede más la ambición que el sentimiento de la existencia. Los pesimistas, los que buscan el bien en el exceso del mal, deben estar de enhorabuena: según todas las probabilidades, ni habrá llamamiento de 40,000 hombres, ni presupuesto, ni leyes de crédito. ¿Quién es capaz de prever lo que vendrá detrás de esta situación?»

De esta manera llora *La Epoca* sobre las ruinas del proyecto de Banco hipotecario, y tan grande es su dolor por no ganar en tan debatido asunto, que ni puede consolarse pensando que con la descomposición de la mayoría desaparecerá para siempre uno de los mayores adversarios del colegio de Viena. Tanto han arraigado en *La Epoca* sus convicciones á favor del Banco de París, á pesar de su corta fecha! Tanto van decayendo en el mismo periódico sus convicciones alfonsinas!

¿Mas por qué debe extrañarnos que el Banco hipotecario enfrie en *La Epoca* su entusiasmo dinástico, cuando vemos que visiblemente le oscurece su clara inteligencia? La mayoría, viene á decir ese periódico en el incomprensible sentido que hemos copiado, la mayoría hace cuestión política: el establecimiento del Banco hipotecario; y aunque no alega una sola prueba en corroboración de mi aserto, lo doy por inconcuso para censurarlo. Pero no obstante esta censura; sin embargo de creer fatalísimo este modo de tratar asuntos económicos, yo, *La Epoca*, me apresuro á valorar de las mismas armas, y si bien me considero la antitesis de lo existente, pronostico con dolor su ruina, declaro imposible la aprobación de las quintas, de los presupuestos y de los créditos pedidos por el Gobierno, auguro para muy pronto la gorda, la confusión, el caos, me doy al fin por vencido por los pesimistas, si pronto, muy pronto, la mayoría, teniendo presente que en otro caso perderá las ollas de Egipto, no se deja de niarías y da gusto al Sr. Ruiz Gomez y complace al Banco de París y á mí, *La Epoca*, aprobando la concesión del Banco hipotecario.

Esto, dispénsenos *La Epoca* que se lo digamos, es más que hacer política una cuestión, esto es sacar el Cristo, es aprovecharse de la natural inclinación de toda mayoría y más si esta mayoría es progresista, al presupuesto; esto en fin, no se atreven á hacerlo los diarios ministeriales; pero lo hacen muy tranquilamente la alfonsina *Epoca*. Que le aproveche, es lo único que nos ocurre decirle, que le aprovechen á la desgraciada dona Isabel defensores que así abandonan su causa por el proyecto de un banco y la esperanza remotísima de asegurar el pago del coupon por algún otro semestre, aunque sea á costa de la ruina del país.

Pero tiempo es de dejar á *La Epoca*, aunque no se pierde el que se emplea en darla á conocer al público, y de que entremos al lector del curso que ayer llevó el conflicto suscitado entre el Gobierno y la comisión del Banco hipotecario.

Parece que anteayer conferenciaron con el presidente del Consejo los Sres. Romero Giron, Sardoal, Herrero (D. Sabino) y San Miguel, individuos de la subcomisión del susodicho Banco.

Esta entrevista no dió ningún resultado, y lo prueba que ayer á primera hora la subcomisión hizo saber al Gobierno por escrito su opinión contraria al establecimiento del Banco. Este informe fué objeto de un larguísimo Consejo de ministros que principió á las tres de la tarde, y al cual asistieron los presidentes de ambas Cámaras.

A este Consejo fué después llamada la subcomisión, pero en vano; porque la gran mayoría de ella se mantuvo firme en su juicio, sin que lograra modificarlo el Sr. Ruiz Gomez, que se esforzó en aducir razones en prueba de que no podía adoptar el pensamiento de la subcomisión.

El asunto, por lo tanto, pasó á la comisión general de presupuestos, para ver si de este modo se conseguía salvar el conflicto; mas como no era fácil que una comisión tan numerosa tratase del particular sin el previo dictamen de una ponencia ó subcomisión, parece que se ha decidido hacerlo así, lo cual equivale simplemente á variar el personal de la primera subcomisión.

Según *El Tiempo*, la disidencia de los diputados con el ministro no se concreta al Banco hipotecario, sino que se extiende al modo de pagar en papel la tercera parte de los intereses de la deuda. Pero esto, en todo caso, como cuestión de detalle, no parece que pueda producir nuevos conflictos.

A más del contraproyecto de la subcomisión de Banco, cuya redacción se atribuye al marqués de Sardoal, háblase de un voto particular del Sr. Morayta, contrario también al proyecto del Gobierno. A pesar de esta general oposición á la idea del Sr. Ruiz Gomez, no falta quien crea que al fin todo se arregle el día en que Zorrilla amenace con retirarse á Tablada.

No sabemos si para evitar ó preparar ese golpe zorrillesco, háblase de reunir á la mayoría y disciplinarla y decidirla á votar todos los proyectos del Gobierno, hablándole al corazón, ó mejor dicho al estómago, y en términos que no estaría bien usar en una sesión pública del Congreso. La única dificultad que ofrece este proyecto es el temor fundado que se tiene de que sirva solo para poner de manifiesto el espíritu de independencia que domina en las huestes ministeriales.

De todos modos, los señores marqués de Sardoal y Ramos Calderón, que son los principales opositores á los irritantes privilegios que se conceden al Banco, con lo cual están prestando un gran servicio al país, seguirán combatiéndolo, si no se alteran radical y esencialmente sus bases.

A estos diputados seguirán indudablemente muchos, y la cosa presenta tan feo aspecto que no debe extrañarnos que haya quien de por perdido el proyecto del señor Ruiz Gomez.

En tal estado quedaron anoche las negociaciones sobre el Banco, y no debían haber mejorado cuando hoy *El Imparcial* nos se-

atreve á decir una palabra del asunto. En cambio la buena de *La Nación* niega á pies juntillas que haya crisis, ni conflictos, ni cosa que valga la pena de cortarse, y asegura que el actual ministerio tiene aun que dar muchos disgustos á los conservadores. Se lo repetimos á la conservadora *Epoca* para que se consuele.

Háblase de un proyectado empréstito para atender á la recluta de voluntarios para el ejército de Cuba.

¿Y habrá todavía quien nos preste? A buen precio lo pagaremos.

Leemos en *La Epoca*:

«Nos escriben de París que un ex-diplomático trae recados del Sr. Olózaga para el duque de la Torre, excitándole á aguardar pacientemente la caída de los radicales.

Otro ex-diplomático toma partido por la situación actual, y es probable que se le confiera un título de marqués».

Esta talla miden los diplomáticos revolucionarios.

El Sr. Moret, que debe tener noticia de lo mal que por aquí andan los planes realistas de su amigo el Sr. Ruiz Gomez, se ha propuesto sin duda contrarrestar la oposición de la mayoría con telegramas, y al efecto endilga uno cada día, ponderando el entrañable amor que los ingleses nos manifiestan de poco tiempo á esta parte.

«Aseguro á V. E., dice el último de estos ministeriales engendros, que no solo no ha sufrido el crédito de España en nada, sino que el Gobierno ha ganado una fuerza moral extraordinaria, que no se puede apreciar bien en España; pero ya se irá comprendiendo, pues este hecho se ha convertido en una poderosa manifestación á favor del Gobierno».

¿Lastima que los diputados no sean también ingleses! habrá dicho para sí el señor Ruiz Gomez al leer el lisonjero telegrama de su buen amigo el Sr. Moret.

Agradecemos al *Correo Militar* la cortesía con que nos contesta, y apreciamos como es justo los mercedos elogios que hace de los candillos carlistas.

No pretendemos que el *Correo Militar* elogie siempre y á todos los carlistas; lo que deseamos, en nombre de la justicia, es que no se les maltrate en injurias correspondencias, y que, sin dejar de censurar algún acto censurable, si lo cometen, se reconozca que son generosos, caballeros y valientes; cualidades que respaldan en ellos, y que ninguna persona leal puede negarles.

¿Fijese el *Correo Militar* en lo que hemos dicho ayer del proceder de Saballs con el hermano del barón de las Cuatro Torres, y en lo que decimos hoy de Miret y los oficiales que ha tenido prisioneros, y diga luego si ha conocido jamás *insurrectos* como los carlistas, de quienes tienen mucho que aprender las tropas regulares.

Contestando á un diputado, dijo anteayer en el Congreso el señor ministro de la Guerra que no sabía si había ocurrido algo en la academia de cadetes de esta capital, y que no crea que pueda interesar á la Cámara el que algún jefe haga renuncia de su destino.

Peró es el caso que, según *El Correo Militar*, 11 de los 15 oficiales que componen el profesorado de dicha academia, han dimitado dando pretestos para no faltar á la ordenanza.

La *Reconquista*, que también habla del asunto, dice que ha entrado sin toda una epidemia en los profesores de la academia de cadetes, porque 11 de ellos han pedido su separación, fundándose todos en el mal estado de su salud.

Según *La Reconquista*, no es ajena á esta epidemia la actitud que ha tomado cierto matemático inventor de los *ángulos rectángulos cuyos ángulos son desiguales*.

El *Correo Militar*, indicando también algo de esto, dice:

«No crea el señor director de infantería, que debieran averiguarse los motivos que han impulsado á una corporación tan digna á adoptar esa resolución extrema?»

«No sucederá algo grave, cuando oficiales á quienes falta corto tiempo para obtener el empleo inmediato, por recompensa de años de profesor, renuncian al ascenso y se marchan de la academia?»

El peor de los enemigos es el que antes fué íntimo amigo. *El Diario Español*, que por sí y por sus hombres contribuyó á traernos la dinastía extranjera y que la ha defendido y ensalzado hasta que ella se puso en manos de los radicales, la dirige ataques tan sangrientos que difícilmente podrían imitar republicanos, alfonsinos y carlistas. Ayer publicó un artículo titulado: *Quien da pan á perro ageno*,... en que se desenvuelve, aplicada á la dinastía de Saboya, toda la doctrina á que se presta este antiguo proverbio; pero de una manera tan sañuda y hostil que basta á satisfacer á los más intransigentes.

En este trabajo se hace resaltar la diferencia entre el carácter español, franco, desprendido, confiado y religioso, y el italiano supercax, egoísta, receloso é hipócrita y se recuerda que este último ha sabido escribir en un monumento público la siguiente máxima: «Quien alimenta á extranjeros se come á los suyos»; mientras nosotros, los españoles, practicamos á maravilla otras máximas bien contrarias á esta.

El periódico conservador, al buscar las ventajas que la generosa hospitalidad española ha logrado hasta hoy, se encuentra con que desde el advenimiento al trono de don Amadeo nuestras divisiones se han ahondado, el Erario se ha empobrecido, las desgracias de todo género se extienden por todas partes, y esto merced á dicho señor. En cambio, añade, los españoles se están devorando para alimentar á un extranjero.

Lo que á nosotros causa mayor admiración es el arrepiñamiento de última hora de estos buenos conservadores. Sabían ellos, y advirtiéndolo á tiempo el sentimiento nacional, los muchos inconvenientes que traía consigo la dinastía, que á más de extranjera era italiana, pero no encontraron entonces motivo bastante para abrir sus ojos y ver lo que hoy están tocando. Siervieron á la dinastía, ó mejor dicho, se sirvieron por largo tiempo de la di-

nastía que hoy condenan para disfrutar de los beneficios del poder, y solo después de perderlos es cuando censuran lo que en aquel tiempo les parecía excelente y patriótico.

En verdad decimos que ha de extrañar la política conservadora á D. Amadeo aun más que á nosotros mismos. Valiera más á sus aprovechados discípulos no recordar que el *Quijote* se escribió para españoles y el *Príncipe* para italianos, como hace *El Diario Español*, porque al fin más concuerda su conducta con los principios de Maquiavelo que con los generosos sentimientos de Cervantes.

D. Ramon Lopez de Ayala, hermano del ex-ministro conservador del mismo apellido, publica en *La Prensa* de hoy una extensa carta que, dirigida al Sr. Diaz Quintero, tiene por objeto defender la honra de los voluntarios de la Habana, tan duramente calificados por el citado senador federal. El Sr. Ayala explica la conducta prudente y patriótica de los leales defensores de la bandera nacional, y quien trata de la manera que este puede esperar de cuantos hacen suya la defensa de los españoles de Cuba.

Y á propósito de asuntos ultramarinos, debemos hacer constar que el disgusto de los buenos españoles aumenta á medida que son conocidas las circunstancias en que yacen Cuba y Puerto-Rico. La guerra de Cuba no sólo no adelanta, sino que ofrece hoy peor carácter que nunca, y á pesar de los deseos del capitán general interino, los pocos refuerzos que recibe de la Península le impiden hacer cosa de gran provecho.

En cuanto á Puerto-Rico, los enemigos de España se preparan y organizan al amparo de ciertas misteriosas influencias. A pesar de los clamores de los leales siguen allí mandando los Sres. Latorre y Ayuso, con gran escándalo de los que creen tener datos ciertos para acusarles severamente. *El Debate* ha recibido una carta en que se asegura haber sido destituido el alcalde de Juana Diaz por no haberse prestado á las exigencias del señor Ayuso, secretario del Gobierno superior, quien le ofreció aumento de sueldo con tal que secundara sus miras.

Un periódico, añadiendo un dato más á la negra historia del Saladero, dice que en la madrugada de ayer fué detenido en la calle de Gitanos un individuo llamado Toro Melero, que debía hallarse en la cárcel de Villa por reo de homicidio causado en 8 del actual; pero que, merced á no sabemos qué indulgencias, sale de noche de la prisión.

Lo más gracioso del caso, es que el procesado se aprovechaba de esta indulgencia no para actos meritorios, sino para todo lo contrario, pues la causa de su detención fué la de haber dado escándalo y amenazado además á un sereno.

La cosa, como se vé, no tiene malicia, sobre todo en una situación de moralidad como la presente.

Como síntoma del mal efecto que ha causado en una parte de la mayoría la actitud del presidente del Consejo de ministros en lo relativo á la proposición del Sr. Huelves sobre la abolición de la pena capital, anuncia un periódico que va á reaparecer *El Derecho Moderno*, cuyo ministerialismo condicional le hacía algo sospechoso al Gobierno y le obligaba á desaparecer tan pronto como nació.

Es indudable que si la mayoría empieza á disgustarse con su jefe, de nada servirán las exhortaciones que este hace continuamente en favor de la paz y concordia entre los miembros de la misma, y que la situación se encontrará expuesta á un tropiezo mayestoso que dé á traste con ella y con algo más.

En cambio, el Sr. Rivero puede sacar provecho de tal accidente para consumar el plan de que se le supone autor.

Signa M. Bismark la política maquiavélica, de que es aprovechado discípulo, y es lo más extraño que no encuentre oposición alguna en el emperador Guillermo, cuyas ideas reaccionarias son de todos conocidas. M. Bismark se ha distinguido también en otros tiempos por su odio á la demagogia y á la revolución, y ha sostenido rudas campañas contra el partido liberal prusiano, á quien ha humillado no poco en diferentes épocas. Con el apoyo del soberano que al cefirse la corona proclamó solemnemente la teoría del derecho divino como fuente de suprema autoridad, el canciller ha tenido en poco las sugestiones de los revolucionarios alemanes, y en menos aun la autoridad del Parlamento, sin cuyo concurso ha sabido dar leyes al país y vencer los obstáculos que se oponían al triunfo de sus proyectos.

Más hoy, el canciller vuelve la espalda á su misma historia y dá la mano á sus antiguos y naturales enemigos. Hoy se convierte en un revolucionario de baja estofa, porque necesita apoyar el cesarismo que ha fundado, en las ideas que más ha combatido; porque estas ideas, por una monstruosa contradicción, son ya el mejor auxilio de la tiranía. Para atraerse á los liberales de todas partes basta perseguir á la Iglesia; dispuestos están entonces ces á aliarse con todos los tiranos del mundo.

Pero M. Bismark, cuyo talento no puede ponerse en duda aun por sus más tenaces adversarios, quiere dar á los liberales alguna satisfacción que confirme la alianza que con él los une y que tan bien explota en perjuicio del catolicismo. Para que las leyes contra este tengan algún punto de contacto con las doctrinas generales del partido liberal, irán unidas á otras de carácter político en que se dé alguna garantía al liberalismo. Entre estas leyes que, según se anuncia, se votarán en el Parlamento germánico, está la de abrogación de los privilegios de la nobleza, y se añade que el Gobierno está dispuesto á que se vote, no obstante la vivísima oposición que ha de ocasionar de parte de los federales y conservadores, cuya superioridad en la Cámara de los señores destruirá el Gobierno con una gran promoción de Pares de su confianza.

Esto, como se vé, no es más que el cebo con que Bismark atrae á los liberales y que estos, en su insensato odio á la Iglesia católica, se tragan sin considerar que el cesarismo á cuyo esplendor y fuerza contribuyen, es el verdadero enemigo de la libertad de los

(1) Sed sic contra principes catholicum vincat, et terras ejus occupet, nullum in hac bellica occupatione jus patronatus agnoscit; quin potius ecclesie liberae eadem, nullam enim illi nec genti districti, gratitudinem Ecclesia debet, sed victis. Idem dicendum in casu subversionis. (Boclesias-ticae disciplinae lectiones... á Dno. Vincentio de la Fuente... anno 1806).

preblos. Mas los liberales entienden poco de esto y lo sacrifican a su inútil empeño anti-religioso.

Por si el silencio que guarda *El Imparcial* sobre la protesta de los carlistas asturianos consiste en que no halla el número de *El Pensamiento* en que la reproducimos, no estará de más que le digamos que anoche la publica *La Regeneración*. También debemos decirle, por si no lo sabe, que empieza a llamar la atención de los periódicos en poca corteja para con nosotros, que en vano estamos pidiéndole durante quince días una cosa por demás sencilla y hacendosa. Y no sólo admiran su poca corteja, sino su falta de valor, harto demostrada en no salir a la defensa del Sr. Gasset.

Si es que este señor no la tiene, podría mandarla fabricar, que bien puede sacrificarse a sus principios el sueldo de ministro, a quien le esperan 30,000 reales de cesantía, y otro tanto poco más o menos que percibe del Banco de España.

Tampoco *El Imparcial* se digna explicarnos por qué se denuncia de oficio periódicos que hablan contra D. Nicolás, mientras que circulan libremente diarios que maltratan a D. Amadeo.

Se confirma el carácter internacionalista de la sublevación abortada del arsenal de la Carraca, y se teme que se reproduzca tan pronto como se rayan las tropas allí reunidas. Han sido desarmados los serenos y guardias municipales; a buenas manos estaban encomendado el orden público en San Fernando; también se han despedido de los talleres gran número de trabajadores, sin duda por sus opiniones republicanas, y se habla de la destitución del ayuntamiento.

En cambio parece que se han dado órdenes para entregar a aquel departamento sesenta mil duros a cuenta de sus atrasos. Dificilísimo ha de ser cumplirlos, porque en Cádiz no tiene el Gobierno un cuarto ni quien se lo preste.

¿Podremos saber qué ha hecho Dios de Pozas, Montojo y Vega? Ni el Gobierno ni los diarios oficiales han vuelto a hablar una palabra de ellos desde que nos dijeron que se habían librado de la persecución de las tropas a la salida del Ferrol. Todos los gobernadores de las provincias gallegas anunciaron entonces que habían puesto en movimiento las fuerzas de que disponían para cortarles la retirada, y nada menos ha dicho el resultado de estos movimientos estratégicos. Pareceremos que es ya hora de que sepamos que aquellos cabecillas están descansando de sus fatigas en el vecino reino, a donde es de suponer que hayan llegado con toda felicidad.

Pero si nada sabemos de los jefes de la insurrección, se nos dice que veintisiete fiscales nada menos están sumariando a la gente menuda sublevada. Un consejo de guerra presidido por el comandante de artillería de la plaza, espera la conclusión de las sumarias para juzgar a los reos.

Por lo visto tampoco entre los federales faltan últimos monos que se ahoguen.

Es tal la conducta de la autoridad militar de Santander con los presos carlistas, que varios amigos nuestros se han creído en el caso de dirigir al diputado, D. Ildefonso Conde, el siguiente telegrama:

«Comandante militar niega visitas presos carlistas ni para limosnas. Niega confesión y comunión pedidas por ellos, no estando incomunicados. ¿Podrá remediarlo inmediatamente?»

Se nos ofrecen pormenores de estos verdaderos atropellos, y mientras llegan se nos permite lamentar que las preocupaciones políticas lleguen al extremo de impedir que se socorra a los necesitados y de negar los consuelos de la religión a personas desgraciadas. Esto, si es cierto, constituye un género de crueldad propio solo de los grandes perseguidores de los cristianos en los primeros tiempos de la Iglesia.

Si es cierto, como dice *La Igualdad*, que algunos empleados, y no de los que cobran pequeños sueldos, pasan el tiempo que deberían estar en la oficina en la Bolsa, haciendo bonitas jugadas, el Gobierno por su propio decoro debe evitarle a toda costa. Que se haga cargo de la facilidad con que se murmura en el mundo, y comprenda la urgencia de poner remedio al abuso que denuncia el diario federal.

Los republicanos censuran mucho la actitud del Sr. Ruiz Zorrilla en la sesión de ayer, oponiéndose a que se tomara en consideración la proposición contra la pena de muerte; y le recuerdan que él ha abogado porque esta pena se suprima. Ya lo confesaba ayer el presidente del Consejo, indicando que una cosa es estar en la oposición y otra ser Gobierno; pero como dicen los periódicos republicanos, el señor Ruiz Zorrilla que blasona de hombre enérgico y consecuente, debía dejar el poder si no puede practicar las doctrinas que ha sustentado.

La Discusión, el más benévolo de los diarios federales, rompe hoy lanzas contra el Gobierno, con ocasión del discurso pronunciado ayer por el Sr. Ruiz Zorrilla, y declara que los republicanos no deben esperar nada de este Gobierno. Ya debía haberlo conocido *La Discusión* antes de ahora; pero creemos que si ahora se persuadirá por completo de que los radicales serán amigos de los republicanos mientras los necesiten y en aquello que los necesitan, y nada más.

El órgano de los benévulos, sin embargo, dice hoy en su artículo editorial:

«En esta situación todo es artificial. Se habla de libertad, y esa libertad no tiene actualmente un sólido fundamento; se habla de democracia, y nosotros, que verdaderamente no existe entre vista vendida, y muchas veces desconocida; se habla de energía, y la energía no es más que una gran debilidad; se habla de rectitud, de consecuencia, de amor a la antigua historia; de respeto a los viejos compromisos, y no se piensa más que en vivir, aunque esa vida se obtenga a costa de complacencias y se sostenga por medio de injusticias...»

En un tiempo nos hicimos la ilusión de creer que este Gabinete, apoyado en una mayoría de

puente de jóvenes y que se decía radical y animada de sentimientos liberales, nos haría algo nuevo, nos traería algo saludable.

Esto nos obliga a pensar con mucho detenimiento en nuestra conducta. Es absolutamente indispensable que nos organicemos, para estar preparados. Los momentos que vienen, y que son tumultuosos, exigen de nosotros mucha prudencia.

Pensemos en nosotros mismos, que ya hemos pensado bastante en los otros. Todo debemos aguardarlo de nosotros mismos.

Ahora si que dirán *La Cooperación* y *El Intransigente* que ellos han estado en lo firme al combatir con energía a este Gobierno, y que la causa de la república pierde con la benevolencia y amistad de los monárquicos, si quiera sean de paja, como los radicales.

Quiera o no entenderlos *La Epoca*, nos ratificamos en lo dicho anteayer, al hablar del discurso del Sr. Barzanallana en el Senado. No se verifica una gran revolución en un país, sin que esté apoyada al menos por la indiferencia que produce el malestar general.

«Ha visto *La Epoca* un pueblo bien gobernado en que domine el malestar general? Pero por haber indicado esto, nos arguye *La Epoca* la siguiente manera: «Pues el antiguo régimen, cuyo establecimiento quiere *El Pensamiento*, *Español*, ¿no ha sido destruido por una revolución?»

En primer lugar, *El Pensamiento* ha dicho muchas veces que recibe el antiguo régimen a beneficio de inventario; y en segundo lugar, hemos demostrado muchas veces que la revolución empezó y ganó fuerza en España cuando se desnaturalizó el régimen nacional y tradicional, cuando aquellos sabios ministros de Carlos III tan simpáticos a *La Epoca* empezaron a separarse del espíritu de nuestras instituciones, é inspirándose en las doctrinas de los enciclopedistas franceses conculcaron las leyes, las menospreciaron y se burlaron al mismo tiempo de las bases fundamentales de nuestra monarquía y de la cristiana libertad de nuestra patria, para imponer la tiranía liberal. Esta tiranía se vistió con el traje absolutista, opuesto a nuestras leyes, y cuando la revolución había conseguido ya echar los cimientos de su poderío, a pretexto de combatir el absolutismo, que ella misma había creado, empezó a trabajar para borrar todo vestigio de nuestra antigua constitución social y política.

Basta esto en cuanto a la primera parte de los párrafos que nos dedica *La Epoca*.

La segunda versa sobre un punto que parece poco importante, y sin embargo no lo es. Nosotros recordamos que el Sr. Barzanallana intentó una reforma del presupuesto eclesiástico, y que la apoyaba en ciertos datos parecidos a los que aduce el Sr. Montero Ríos en el preámbulo de su proyecto. Y *La Epoca* nos dice:

«¿Eran los datos exactos? ¿Servían para la demostración que con ellos se propuso hacer el señor Barzanallana? El periódico carlista no entra en tales cuestiones. No afirma, ni niega el contenido de esas dos preguntas. De esto, sin embargo, era de lo que debía tratar, porque si los datos eran buenos, la buena fe exige que sean admitidos; y si la demostración estuvo bien hecha, no puede alegarse como motivo de censura.»

No hemos entrado ahora, es verdad, ni habíamos para qué, a tratar del proyecto de reforma del presupuesto eclesiástico del Sr. Barzanallana; pero si *La Epoca* nos leyese diariamente, vería que llevamos publicados cinco artículos sobre el proyecto del Sr. Montero Ríos, y en ellos hemos hablado también de los datos sobre lo que cuesta en otras naciones el sostenimiento del culto católico.

De esos mismos artículos puede tomar *La Epoca* la contestación que merecen los que, suponiendo que en otras naciones no cuesta tanto el sostenimiento del culto y Clero católicos, lo alegan como razón para rebajar a la Iglesia de España la mezzuina indemnización que se avino a recibir por los cuantiosos bienes de que se la despojó.

Concluye *La Epoca* diciendo que desgraciadamente no puede decir de los escritos de los diarios carlistas lo que dijimos nosotros de los discursos alfonsoinos, que son como sermones en desierto. Y en prueba de ello cita las sublevaciones carlistas y los daños que causan. A esto podíamos contestar muchas cosas y, entre otras, esta: cuando los alfonsoinos claman tanto contra las sublevaciones carlistas, ¿muéveles la envidia o la caridad?

Nuestros lectores saben que hay en Cataluña unos milicianos nacionales que se llaman Voluntarios de Targarona, por ser mandados por un señor de este apellido. Estos buenos liberales no se han distinguido mucho por sus empresas bélicas contra los carlistas, pero en cambio han dado lugar a continuadas quejas en muchas partes por donde han pasado.

Recientemente dos individuos de tan benemérito y liberal cuerpo han cometido un hecho criminal, que vemos relatado por un periódico republicano de Barcelona, en los siguientes términos:

«El domingo entre diez y media y once de la noche se encontraba un joven sentado en uno de los bancos de piedra que hay frente a la plaza de San Sebastian, en la muralla de mar, cuando se acercaron dos voluntarios de Targarona, se pretextó de preguntarle la hora. El joven consultó el reloj y satisfizo la curiosidad de los voluntarios. Luego le preguntaron si deseaba visitar las ruinas de la ciudadela, y el joven, forastero por más señas, se dirigió con ellos hacia dicho punto. Al llegar al campo de Marte, echillo en mano, le exigieron lo que llevase, dándole el reloj y el metalico; pero no satisfechos aun, le registraron luego y se apoderaron de la cartera con los papeles y el retrato que contenía.»

Los agresores han sido apresados.

De Hundaya nos escriben relatándonos un brutal asesinato cometido en la persona de un emigrado carlista por un liberal de Iran. Aunque nosotros tenemos que ser muy parcos en acusaciones de cierto género, debemos hacer notar que en la frontera se temía que el asesino quedara exento de toda responsabilidad, por haber cometido el delito en desolado, y porque ya antes se han dado casos parecidos, en los que la justicia ha perdido cuantos derechos debía tener en un país medianamente administrado.

Es muy de sentir que la impunidad de que aquí gozan los criminales, llegue a traspasar nuestras fronteras.

No debe ser muy tranquilo el estado de

Valladolid cuando un periódico de aquella ciudad se felicita de que la guardia se encuentre muy prevenida en virtud de órdenes urgentes de la primera autoridad militar del distrito.

«Nos alegramos, añade, que así suceda, pues estas medidas son necesarias y suelen producir gran efecto en los primeros momentos de una revolución.»

¿Qué se teme? También parece que la Guardia civil está concentrada en Valladolid, cosa que ya no le hace tanta gracia al periódico mencionado, porque mientras tal sucede están los caminos a disposición de los malhechores.

SUBLEVACION CARLISTA.

«He aquí lo que hoy nos cuenta *La Gaceta*. Cataluña.—La facción Tallada, huyendo de las columnas de Tarragona, atravesó en la tarde del 23 el río Francolí, para penetrar en la provincia de Lérida. En la provincia de Barcelona se presentaron ayer cuatro carlistas con armas.

En el resto de la Península no ocurre novedad. «Para esto, valía más que *La Gaceta* no dijera nada. La noticia que hoy da tiene, sin embargo, de buena, el mostrar que la partida Tallada, como todas las demás, se pasea por donde quiere, sin miedo a las columnas que la acosan.»

Ayer nos decían los periódicos oficiosos que Tallada estaba cogido, o poco menos, por las columnas que le cercaban, y hoy nos cuenta *La Gaceta* que ha pasado el río Francolí, internándose en la provincia de Lérida sin novedad.

En los periódicos de anoche hallamos, además, las siguientes noticias:

«El capitán general de las Provincias Vascongadas ha recorrido estos días las Amezcuas y la parte baja de Navarra. Ningún síntoma de insurrección se notaba.

«El inspector de vigilancia de Pamplona hizo ayer la aprehensión de 45 escopetas en casa del alcaide del ayuntamiento de Elgoitza, y seis que le fueron entregadas por el alcalde del mismo pueblo. Dicho alcaide ha sido reducido a prisión y procesado por el referido motivo.

«Esta mañana han sido cortados los hilos telegráficos en el kilómetro 289 entre Zaragoza y Barcelona.

«Una fuerza de la guardia civil alcanzó ayer en el término de Palacios de la Sierra (Burgos), a cinco latro-facinosos, y en la resistencia que opusieron quedó muerto uno de ellos y tres prisioneros, incluso el cabecilla. Además se le cogieron dos caballos y municiones.

«El general Primo de Rivera, jefe interino del distrito militar de las Vascongadas, habrá salido hoy a visitar los pueblos de la frontera por la parte de Navarra.»

Escriben de Tarragona, con fecha 21 a *La Esperanza*:

«El jefe carlista Sr. Vallés, se ha puesto de nuevo al frente de su partida, y está en esta provincia.

Ayer los carlistas de Vallés, diseminados en pequeñas partidas, recorrieron algunos pueblos muy cercanos a esta capital, en la Salva estuvo el Sr. Baranya, que fue muy bien recibido; los vecinos de dicho pueblo, adictos casi al tradicionalismo, los obsequiaron muy bien, y ellos se racionaron, comprando pan y diferentes materias en el mercado público.

También estuvieron en la Poble de Montornés, donde fueron objeto de las mismas manifestaciones. Muchos mozos que deben entrar en la quinta que va a votarse, dicen que prefieren el servicio voluntario al forzoso, y se unen a los carlistas cuando buenamente pueden hacerlo.

Dícese también que estos los reciben, porque disponen ya de armas para los bisoños.

No sería extraño que la aproximación a esta ciudad de las partidas reconocen por objeto el alistar los nuevos adictos que el temor de ser quitados les proporciona.»

Dice *La Correspondencia*:

«Ayer llegaron a Madrid un jefe y tres capitanes de los batallones de cazadores de Reus y Madrid, que fueron hechos prisioneros por los carlistas, y hoy se han presentado al señor ministro de la Guerra, con quien han conferenciado largamente.»

Según nuestras noticias, estos oficiales, presos por la partida de Miret en Monistrol, se fugaron días pasados de un caserío donde los habían dejado los carlistas. Para ello dieron al señor Cura si podrían salir a dar un paseo con él: contestó afirmativamente, y ya en el campo, le intimaron cortemente que les enseñase un camino por donde pudieran escaparse, pues este era el objeto del paseo; objeto que, como es natural, lograron cumplidamente.

A personas autorizadas hemos oído que dichos oficiales vienen muy contentos del proceder de los carlistas, y especialmente de la caballerosidad de Miret, quien no sólo ha tratado a todos con las consideraciones posibles, sino que, bajo palabra de que no se fugaría, llegó a dar su caballo a uno de los oficiales que no podía seguir cómodamente la marcha, por estar delicado.

Enorgullece pertenecer a un partido compuesto de tales caballeros.

Mentira parece que procediendo los carlistas con tanta generosidad y nobleza, sean ellos tratados hasta con crueldad.

Los jefes del ejército que llevan atados a los carlistas que caen en su poder, y que algunas veces los hacen andar a palos—como consta que ha sucedido—deben aprender de Miret a tratar prisioneros.

Miret, nos dicen, es un joven de 30 años próximamente, alto, robusto, sumamente fino y muy simpático por todos conceptos.

Recibimos los periódicos de Cataluña que debieron llegar ayer, y nos faltan los de hoy. Pocas noticias hallamos en los que llegan, a nuestras manos respecto al combate del Coll de la Mare de Den, junto a Oser, pero bastan para que se comprenda que la victoria fué de los bravos de Saballs. No se trata de la acción en que *La Gaceta* confesó 42 bajas de la tropa, y dijo que los carlistas habían tenido 17 muertos, y al día siguiente que hasta 80 bajas.

El gobernador militar de Gerona en el parte que ha publicado de la acción, y que insertan los periódicos del Principado, atribuye, como es de suponer, la victoria a los amadeístas, y dice que los carlistas tuvieron 7 muertos, no 17, y muchos heridos.

Una carta de Gerona, que publica *La Regeneración* del Pueblo, da a entender bien claro que en aquella ciudad, inmediata al lugar

del combate, corrían noticias de que las tropas habían sido vencidas.

Dice así:

«Circular con mucha insistencia una noticia, con referencia a un sangriento choque que se dice haber tenido lugar en las inmediaciones del pueblo de Oser, entre la columna del brigadier Pielain (hay error de nombre, según parece) y las facciones de Saballs y Huguet. El hecho se refiere del siguiente modo: El cabecilla Saballs, desde las diez de la mañana de ayer, estuvo en reñida lucha con la columna expresada, y que después de una hora, se presentó a reforzar la hueste carlista el cabecilla Huguet con su gente. Así, como hay que lamentar pérdidas de consideración por ambas partes. Esta noticia, repito, se comenta por todos los círculos de esta población.»

Si Saballs solo sostuvo valientemente el choque y después llegó Huguet con sus 500 voluntarios, bien se puede creer que la columna tuvo que retirarse.

Pero si esto no bastara, las siguientes noticias de *La Lucha* de Gerona, periódicos furiosamente enemigo de los carlistas, que se refieren al mismo combate, no dejan duda de que los amadeístas fueron derrotados:

«Mucho se habló ayer de un encuentro habido cerca de San Pedro de Oser entre la columna que mandaba Font de Mora y las facciones de Huguet y Frigola reunidas.

Aunque nada sabemos de cierto, difemos que según voy publica, las bajas de una y otra parte son muchas. No podemos hoy decir más.»

Bastante decir es para *La Lucha*.

Las noticias de *La Convicción*, respecto al encuentro de Saballs con Cabrinetti, noticias que concuerdan con las de *La Gaceta*, en lo que se refiere a pérdidas de los amadeístas, son las siguientes:

«*La Crónica* dijo que el general carlista Saballs había sido completamente derrotado y disperso por la columna del Sr. C. Brinetti. Nada más equivocado, nada más falso de verdad.

El domingo último tuvo lugar la acción; salió la indicada columna de Anglés en dirección de Oser, y a las inmediaciones de la Virgen del Coll encontráronse con Saballs, que a la sazón no llevaba más fuerzas que su escolta, es decir, 35 hombres escogidos. Eran las cuatro de la tarde cuando la columna, fuerte de 500 hombres, presentó batalla a Saballs, que tuvo por conveniente aceptarla. En el mismo momento, Huguet con 250 de los suyos, proveniente de San Hilario, cooperó en las alturas del Coll.

El coronel amadeísta mandó atacar a la bayoneta, a lo que contestó Huguet con los toques de degüello. La acción duró hasta las ocho de la noche, en cuya hora determinaron los amadeístas emprender la retirada. El resultado ha sido un carlista muerto; heridos uno de los de Saballs y 5 de los de Huguet; ninguno de ellos de gravedad. Por parte de los amadeístas, a Oser solamente condujeron 28 heridos, siendo imposible indicar fijamente el número de muertos, que no bajan de 10, y entre los cuales se aseguraba haber un oficial.»

Según dice *La Independencia*, a eso de las nueve de la mañana del 22 presentóse Miret al frente de su partida de 100 hombres en la villa de Píera, habiendo pasado la noche en el vecino caserío de Badorch.

La Convicción publica la siguiente carta:

«Olor 20 de Octubre.—En este momento que son las seis de la tarde, llega una columna carlista de sesientos cincuenta hombres mandada por el coronel Frigola, al pueblo de San Juan las Font. Las avanzadas están a medio kilómetro de Olor y cuatro hulan carlistas han llegado a pocos metros de distancia de esta villa. Por innumerables personas que vienen de visitar a los carlistas, he sabido que reina entre ellos gran entusiasmo, y que dentro de tres días recibirán todos el nuevo uniforme de invierno. Saballs está a pocas horas de distancia con cien trabucos y dos compañías de guías, todos ellos gente escogida. Es de suponer que los correspondientes de *La Crónica* estarán enterados de los planes de Saballs, por cuyo motivo, me abstengo de decir algo de lo que se, suponiendo que se adelantaran los susodichos bien enterados correspondientes a publicar grandes inexactitudes. Por persona de entera confianza que ha hablado con los jefes Frigola, Sabater, Orri y Fontova, he sabido que dichos señores están bastante enterados de los inicios planes con los cuales se trata de acabar con ellos, que vigilan mucho y que tal vez reciba un ejemplar castigo, quien trata de acabar con ellos por medios los más viles e infames.»

Acabamos de recibir los periódicos de Cataluña de hoy, y todos ellos hablan de la acción de Oser, o Coll de la Virgen. Al *Diario de Barcelona* le escriben de Gerona con fecha 22, sin decirle que vencieron los amadeístas, lo cual es confesar que fueron vencidos.

Dice así la carta:

«A las seis de la tarde ha entrado conduciendo diez heridos, la columna que anteayer se batió con los carlistas en las montañas de Oser y Sueda. La acción empezó a las diez y media de la mañana y terminó al anochecer. La facción iba mandada por Vila del Prat, que lo hubiera pasado muy mal si a las dos de la tarde no hubiese recibido el auxilio de Huguet y su gente, que al efecto hizo una rápida marcha de cuatro horas. Las bajas de la tropa fueron 3 muertos y 16 heridos, no fijándose la de los carlistas, si bien se sabe que murió el segundo de Huguet, llamado Fernando Piferer, droguero de Anglés.

El brigadier Pielain sigue en Bañolas.»

La Convicción publica dos cartas de Anglés, conformes en que los carlistas vencieron.

Una de ellas dice:

«Estaba Saballs con su compañía de guías solamente, en la antigua ermita, histórica ermita de Nuestra Señora del Coll, situada a hora y cuarto de Oser, cuando a la una de la tarde una columna de 553 amadeístas, procedentes de Anglés, sin detenerse en Oser, la atacaron; adelantándose a recibirlos, no obstante su poca fuerza; toma posiciones, y al cabo de una hora los amadeístas se pronuncian en retirada; y como el terreno es escabroso y emboscado, los carlistas les hacen ya algunas bajas. Entonces sube Auguet con 190 hombres, que desde Oser seguía el camino mismo de los amadeístas, y allí fué Troya, pues llegaron a pedradas; entonces los amadeístas se inclinan a la derecha, hacia el masmo Romaguera, y se retiran a Oser al entrar la noche, después de haber intentado materialmente por cuatro veces y a la bayoneta desalojar a los carlistas.

Estoy convencido que las armas de los amadeístas no sirven para guerra de guerrillas. El caso es, que hoy a las diez se habían ya encontrado 14 amadeístas muertos, entre estos 4 jefes oficiales, y 22 heridos, entre los cuales hay un oficial; y los carlistas solo han tenido un muerto y seis heridos. Es sensible que el muerto es don Fernando Piferer, de Anglés, que creo tenía la graduación de capitán o comandante.

Hoy a las once los amadeístas han salido de Oser, camino de Santa Coloma, con los heridos; pero a la mitad del camino han torcido, y se han dirigido hacia Anglés, enteramente aterrorizados de la bravura de los catalanes. Lo digo a usted que si hubiese podido llegar a tiempo Frigola, que estaba con 700 hombres a la parte de San Esteban de Bas la misma mañana, o bien que Auguet hubiese tenido allí la otra mitad de su batallón, esta columna habría salido muy mal parada.»

Los Sres. Labra, Vidart, Sardoal, Martín, Morán, Una y Fontani han presentado una proposición de ley pidiendo la completa libertad de profesiones.

Esto sólo faltaba para concluir de desorganizar nuestra pobre patria.

Los dependientes de las cárceles de Madrid se encuentran sin cobrar hace tres meses, y no es esto sólo, sino que, según parece, llevan trazas de no cobrar en mucho tiempo por no haber para ellos presupuesto consignado en ninguna parte.

Cosas como estas solo se ven en España.

«Varios contratistas de carreteras de Cataluña han acudido a las Cortes para que se les atiende en sus reclamaciones.

Si todos los acreedores del Estado siguen esta conducta, no va a haber ni papel ni tinta bastante para escribir las observaciones.

El capitán general de Galicia participa hoy desde el Ferrol lo siguiente:

«No ocurre novedad alguna. La instrucción de las causas sigue su curso natural; a pesar de haber nombrado 27 fiscales, todavía no se ha elevado a plenario ningún proceso. Se ha organizado un consejo de guerra ordinario presidido por el coronel comandante de artillería de la plaza don Luis Moro, para ver y fallar las causas cuando estén ultimadas.»

El Congreso ha remitido al Senado los proyectos de ley eximiendo al duque de los Castillejos del pago por herencia en dicho título; disponiendo que los condenados políticos cumplan sus condenas en locales distintos que los reos por delitos comunes; el relativo a los ferro-carriles de Madrid a Malpartida y de Mérida a Sevilla, y el que determina que los que han ingresado en el servicio de la Armada, empleen cuatro años en servicio activo y uno en la reserva.

Mañana se reunirá el Senado en secciones para nombrar las comisiones respectivas que han de emitir dictamen en estos proyectos de ley.

Ahora se está pagando en Bilbao el cupon de Julio de 1871, no en su totalidad pues faltan las facturas de cupones, para las cuales se había hecho llamamiento.

Ahora se convencerán los liberales de Bilbao del río de oro que ha venido a España con la venida de los revolucionarios.

El Tribunal Supremo de Justicia ha admitido las tres querrelas presentadas por varios electores de Alicante contra el gobernador de la provincia, D. Eladio Lemaña.

Trabajo inútil, si se dice el caso raro de ser condenado, el Gobierno se apresurará a indultarle, con lo cual se quedaban burlados los electores.

La justicia liberal tiene bien estudiadas todas las callejuelas.

El lunes próximo se espera que llegará a este corte el Sr. D. Juan Bautista Topete.

Hoy probablemente estará ya terminado el proyecto de ley del jurado.

Otra calamidad.

Ayer ha sido multado en mil reales, el contratista del pan de los presos, además de haberse dado pan bueno a sus expensas, como sucedió anteayer.

Con todos los contratistas debe tenerse igual rigor, para evitar que a la sombra de ciertos abusos, explotan a los infelices que se encuentran en las cárceles y asilos de beneficencia.

El Arsenal del Ferrol volverá a abrirse tan pronto como sea posible y lo permita la terminación del arreglo de efectos que se ha mandado realizar con toda premura, y se constituya una guardia de arsenales.

No alegramos de esto; no era justo castigar a la población que vive del arsenal, por la poca vigilancia de los jefes que le tenían a su cargo.

Autorizado por el directorio republicano el señor Benot, secretario del Senado, ha puesto su firma en el mensaje.

Se han comenzado con grande actividad los trabajos de restauración en el magnífico monasterio del Escorial. Solo deseamos que las obras se hagan a conciencia y bajo la dirección de personas inteligentes, no sea que por mal entendida economía o por ignorancia no se restaure con todos los requisitos de seguridad, buen gusto y sabor de la época, que son indispensables.

A la bóveda de la Biblioteca se le está resguardando con una cubierta de zinc para salvar los frescos de la intemperie; al parafino, cuyo piso superior ha desaparecido, se le pone una cubierta provisional de lona embreada, y lo mismo se hace con lo demás que fué estropeado por la acción del fuego.

Dice *La Correspondencia* que el martes se celebró una conferencia importante de los diputados conservadores y ex-ministros del mismo partido, para tratar de asuntos de actualidad.

La Epoca, confirmando estas noticias, asegura que, en efecto, en el círculo de la calle del Clavel estuvieron reunidos más de dos horas los generales y hombres políticos más importantes de dicho centro, y que, según parece, con contadísimas escepciones, todos estuvieron de acuerdo.

Conque, con contadísimas escepciones, ¿y se puede saber cuáles eran?

Lo decimos, porque aunque poco por el número, pueden valer mucho por la importancia estas contadísimas escepciones.

Los gobernadores superiores de las islas de Puerto-Rico y Fernando Pó participan al Gobierno con fecha 26 de Setiembre y 31 de Agosto que no ocurre novedad en sus distritos respectivos.

En *El Cronista* de Nueva-York, llegado ayer por el correo de los Estados Unidos, se inserta una manifestación de 54 cubanos residentes en Nueva Orleans, que abjuran de sus errores.

De todas veras nos alegramos que estos hermanos nuestros vuelvan al seno de la patria.

Dice *La Independencia*, de Barcelona:

«Según se nos dice, la sociedad de impresores

de París ha mandado ochenta mil reales á la junta de impresores de esta capital, con objeto de ayudar al sostenimiento de la huelga en que se han declarado los de esta capital. También se nos añade que deben llegar sesenta mil de Londres con el mismo objeto.

De la línea de Tortosa se ha recibido un telegrama participando haber sido inundada la vía en el kilómetro 248, y cogido un guardia, el cual falleció al poco rato. Con este motivo se ha suspendido el servicio, habiendo tenido que regresar los trenes núm. 72 y especial, conduciendo ganado á Hospitalet. Se ignoran más pormenores, pero aun continuará el obstruimiento.

SEGUNDA EDICION

Ayer adelantamos en alguna de nuestras ediciones las siguientes noticias:

Desde las tres se encuentran reunidos en Consejo los ministros. Según parece, la subcomisión de presupuestos insiste en no admitir el proyecto del Banco hipotecario.

El Sr. Figuerola ha sido llamado á este Consejo, para oír sin duda su opinión en este asunto.

La mayoría está también dividida, siendo bastantes los diputados que juzgan que no debe autorizarse la concesión del expresado Banco, por ser ruinosa para el país.

Continúan los esfuerzos para conjurar la crisis en vista de la oposición de la subcomisión al proyecto del Banco hipotecario, se ha nombrado una ponencia de la comisión general de presupuestos para que emita su dictamen en este asunto.

A la hora en que cerramos nuestro número, esta ponencia no ha emitido aun el dictamen pedido.

La cuestión surgida con motivo del Banco hipotecario, no está resuelta aun.

Esta tarde se vuelven á reunir los individuos que han de informar sobre ella á la comisión general de presupuestos.

El señor marqués de Sardoal, individuo de la sub-comisión del Banco hipotecario, ha presentado un pliego de reformas con las cuales podrá aceptarse el proyecto. Este pliego se está discutiendo.

Estas reformas son de tal naturaleza, que destruyen por completo el proyecto presentado por el Sr. Ruiz Gómez, y se da marcha de que este se niegue á pasar por él.

La actitud de la mayoría sigue siendo cada vez más hostil al Gobierno en la cuestión de presupuestos. Las palabras que el Sr. Ruiz Zorrilla ha pronunciado esta tarde con motivo de los rumores de crisis, prueban que es necesario recurrir á la palabra sacramental, cuestión de Gabinete, para evitar una derrota.

Este medio, que en circunstancias especiales es un arma para los Gobiernos, empieza ya á ser inútil, por la frecuencia con que le emplea el Sr. Ruiz Zorrilla.

CONGRESO.

A las dos entró en el salón el primer vicepresidente.

Por espacio de veinte minutos las campanillas llaman á los padres de la patria, que no tienen por conveniente aparecer, para un debate no se abre por fin la sesión.

Algunos republicanos promueven un alboroto, por no haber número bastante de diputados. Se hacen algunas peticiones de crisis, diciendo que el Sr. Ruiz Zorrilla niega que los prisioneros carlistas hayan sido tratados mal al ser conducidos á Canarias.

Contesta también á los rumores de crisis, diciendo que el señor ministro de Hacienda no ha pensado en presentar su dimisión, pero que aun que lo pensara sería lo mismo, porque él no se la admitiría.

El Sr. Ruiz Zorrilla se cree ya rey constitucional.

Continúa diciendo que está resuelto á que en lo sucesivo no haya más que dos maneras de depredarse la crisis, ó por una votación pública, ó por la falta de confianza de la corona.

Varios republicanos se ríen.

El Sr. Zorrilla dice, muy incomodado que él no es monárquico de broma.

Signe dirigiéndose en la apariencia á la minoría republicana, pero en realidad á la mayoría, diciendo que si alguien cree que hay crisis, es equivocado; que el señor ministro de Hacienda no saldrá.

Contesta algunas preguntas más de escaso interés.

Acuerda de las explicaciones pedidas por el señor conde de Toreno sobre un discurso pronunciado en la Tertulia progresista por el Sr. Zorrilla, en el cual predicaba al exterminio de los conservadores, dice el presidente del Consejo que aquellas palabras han sido pronunciadas de una manera extra-oficial, y que no se cree en el deber de dar sobre ellas explicación alguna.

El Sr. Pascual y Casas dirige una serie de preguntas al presidente del Consejo de ministros: son tantas que no podemos reproducirlas.

Una de ellas envuelve una censura al ministro de Fomento por haber cogido á una iglesia una colección de cuadros.

El Sr. Ruiz Zorrilla, incomodado, dice que siguiendo el sistema que los diputados siguen, no se puede gobernar ni legislar, y que hace juez al país de la conducta de los diputados.

Pasa media hora pegando grandes golpes en el pupitre, y lamentándose de que se pierda un tiempo tan precioso en hacer preguntas sin importancia alguna.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 23. — El conde de S. Theophile Gauthier, ha fallecido esta mañana. El boletín conservador republicano rechaza el proyecto de conceder al Sr. Thiers la presidencia vitalicia de la república.

AMSTERDAM, 23. — El 3 por 100 español, á 29.00.

AMSTERDAM, 23. — El 3 por 100 español, á 29.15.

El 3 por 100 portugués, á 40.11.

LONDRES, 24. — Se teme que el Banco de Inglaterra suba el descuento.

PARIS, 24. — Las aguas de los ríos Allier, Ródano y Loira, están bajando.

Los daños causados por las inundaciones no han sido tan grandes como se creyó en un principio.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, á 87.00.

El 3 por 100 español, á 29.15.

El exterior ídem, á 30.12.

El 3 por 100 francés, á 52.92.

El interior español, á 26.38.

LONDRES, 24. — El exterior español, á 30.18.

El 3 por 100 portugués, á 41.12.

Hay grandes inundaciones en Norwiche, Middlewich y Wiusford. A consecuencia de haberse desbordado los ríos Weaver y Dune.

MARSELLA, 24. — Las avenidas del río Durance han sido muy grandes, destruyendo una parte del puente de Marseilla.

En el departamento de Var están inundados los campos del cantón de Fayence.

En el territorio de Montauxoux el agua se ha llevado tres puentes.

BERLIN, 24. — El emperador Guillermo ha pronunciado su fallo arbitral acerca de la cuestión del golfo de San Juan, declarando que las pretensiones de los Estados Unidos están completamente de acuerdo con el verdadero sentido del tratado de 15 de Junio de 1846, y que por consiguiente debe servir de frontera entre el Canadá y los Estados Unidos el canal de Haro.

VERSALLES, 24. — Parece confirmarse la noticia relativa á la salida del Sr. Armin de la embajada de Prusia, en Francia, á pesar de ser buenas sus relaciones con las autoridades francesas.

Se afirma que dicha salida no tiene carácter político.

BOLSA DEL DIA 25 DE OCTUBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27.50, 45 y 40; pequeños, 27.50 y 40.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 31.80, 90 y 32.00.

Deuda del personal, publicado, 49.00.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78.80.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78.40, 25 y 50.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2.000 rs., publicado, 54.00 y 53.90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 174.00 d.

VARIEDADES.

El número de La Cruz de este día contiene las siguientes importantes materias:

«Alcaldes de la Cruz de San Juan, ídem ante el cuerpo diplomático en Setiembre de 1870.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero.»

«Resistencia del Cabildo de Córdoba á celebrar el aniversario de Alcolea.»

«Memorial del Arzobispo de Bogotá (América) sobre instrucción.»

«Sermón de los Desposorios, por el señor Obispo de Jaén.»

«Idem para la festividad de patronato de la Virgen, por el mismo señor.»

«Idem sobre la francmasonería, por el Padre Ramírez.»

«Hallazgo de los sermones de San Vicente Ferrer, traducción y escritos en 1448.»

«Sermón de San Vicente Ferrer sobre el fin del mundo.»

«Correspondencia oficial entre el Cardenal Vicario de Roma y el ministro del Interior de Víctor Manuel sobre la inmoralidad de las representaciones teatrales.»

«Exposición del Arzobispo y Cabildo de Granada, pidiendo limosna para sostener el culto.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el arreglo del Clero.»

«Idem del Obispo y Cabildo de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Circular del Previsor de Jaén sobre el juramento del Clero.»

«Protesta del Arzobispo de Toledo sobre el juramento del Clero